



La pintura mural, que se develará esta noche en el Club Unión, mide 5,20 metros de largo por 2,10 de alto.

Homenaje pictórico para Costa Rica

● *Rafa Fernández integró sus mujeres a nuestra bandera nacional*

JOSE DAVID GUEVARA M., de La Nación

Rafa Fernández está tan enamorado de sus mujeres como de su país.

Ello no lo prueba con palabras, sino con el lenguaje que lo ha caracterizado por tres décadas: su pintura.

Nos referimos, expresamente, a una de sus más recientes creaciones: una pintura mural titulada "Patria", que se develará esta noche en el restaurante del Club Unión.

La actividad se efectuará a las 7 p.m. y permitirá a la concurrencia apreciar el fruto de una idea que el artista empezó a planear hace ocho meses y a plasmar desde hace seis.

"No se trata de un mural, sino de una pintura-mural", aclara con insistencia Fernández, quien invirtió incontables horas de trabajo para culminar este óleo de 5,20 metros de largo por 2,10 de alto.

La idea de este cuadro nació y fue solicitado por la junta directiva del club aludido, con la idea de que éste tuviera relación con nuestro terruño. De allí su nombre: "Patria".

Caluroso regazo

Según explicó Fernández, su intención fue siempre la de lograr transmitir, mediante

la pintura-mural, una sensación de paz y tranquilidad.

"Para obtener ese resultado integré a mis mujeres a la bandera de Costa Rica. Se trata de una creación lírica en la que, además, apenas sugiero algunos símbolos de nuestra historia y desarrollo: una tea y una rama de café."

Y agrega: "En el fondo la actitud mía, frente a la obra, es puramente poética y un homenaje a este país por el caluroso regazo que ha sido hasta ahora para sus habitantes".

Fernández considera que su obra no cayó en lo puramente folclórico ni en lo didáctico, sino que tiene un gran valor plástico y de sugerencia.

Sostiene que su mundo está presente en "Patria", pero transferido a un amor patriótico. Es decir, "represento a mi país de alguna manera dentro de mi mundo pictórico. La pintura tiene un carácter muy de Rafa Fernández. La gente tiene que apreciarla como el mundo de un artista metido dentro de una concepción patriótica."

La realización del cuadro tuvo lugar en el local 114 del centro comercial El Pueblo, debido a que el estudio de Fernández no disponía de suficiente espacio.

El artista considera que su trabajo fue de mucha calidad, a pesar de su gran formato. Asegura que al enfrentarse con un espacio

tan grande no trató de rellenar espacios simplemente por hacerlo, sino de lograr una composición, un manejo del espacio y un concepto que redundaran en una creación de calidad.